

EL DIA INESPERADO

Madelyne Nicole Bravo Rivera

Image not found.

Capítulo 1

EL DIA INESPERADO

Había una vez una pequeña llamada Valentina ella era una niña de 7 años le gustaba mucho el tenis pero no podía practicarlo debido a que era un poco mala para jugar, sus compañeras le criticaban por ser huérfana y no tener amigas, pero ella no se daba por rendida ella sabía que podía, poco a poco fue pasando el tiempo y la pequeña Valentina esperaba ese día donde ella jugara en las olimpiadas que todos gritaran por ella haciendo barras y eso pero no tenía a nadie que la apoyara por la razón que era huérfana la criaba sus abuelitos pero ellos estaban muy enfermos y no podían trabajar su abuelita estaba a punto de fallecer y su abuelito estaba con diabetes y necesitaba comprar demasiada medicina pero ellos no tenían dinero por este motivo la pequeña valentina tenía que salir después de clases a vender caramelos por ello sus compañeras la criticaban, la insultaban solo por ser una niña colaborativa.

Ella era una niña inteligente, era responsable con todos los deberes que le mandaban era una muy buena estudiante todos los profesores la tenían con la niña ejemplar, por ese motivo sus compañeras la molestaban pero ella no les guardaba rencor a ella solo le importaba sus abuelitos.

Pasaron los días de clase y Valentina seguía luchado para que el día inesperado llegue, ella entrenaba a diario con su vecino para ser una buena jugadora de tenis lanzaba la pelota con su raqueta pero la tiraba mal entonces Erick le daba consejos para que ella mejorar en el deporte que le gusta y, Erick la hacía sentir cada día mejor a Valentina, con el tiempo Erick la acompañaba a vender los caramelos por todas las partes del pueblo a ellos les iba cada vez mejor, los abuelitos estaban orgullosos de Valentina decían que ella era una buena niña.

La abuelita de Valentina iba decayendo poco a poco hasta que cierto punto falleció y eso le afecto demasiado a todos porque la abuelita le quería tanto a su nieta que nadie más podrá llenar ese vacío que han dejado en los corazones de todos.

Valentina por ese dolor tan grande de perder a su abuelita siguió vendiendo caramelos, chupetes, chicles, y variedad de cosas para poder comprar la medicina de su abuelito.

Erick su amigo, la apoyaba a vender en todas partes, hasta que se dieron cuenta que habían reunido \$50 dólares para la medicina de su abuelito por la gran enfermedad que él tenía con ese entusiasmo Erick y Valentina fueron a comprar la medicina de su abuelito desde ese entonces el

abuelito se puso mejor.

Paso ya un año desde la muerte de la abuelita de Valentina, ella ya cumplió sus ocho añitos, tenía más amigas desde que ella vendía sus caramelos y ayudo a su abuelito comprándole sus medicinas y apoyándolo en lo que necesitaba, las compañeras que la criticaban, le pidieron perdón y como Valentina no guardaba rencor las perdono. El abuelito de Valentina cada vez iba mejorando él tenía 67 años ya era jubilado sinceramente no podía trabajar debido a su enfermedad pero Erick le cuidaba después de ir y venir de la escuela mientras que Valentina salía de la escuela e iba a vender en las calles y vecindades, todo el pueblo le colaboraba a vender o comprando lo que ella vendía porque ellos sabían que era para ayudar a su abuelito.

Ella cada vez iba creciendo y aumentando las ventas, hasta que un cierto día todas las vecindades se reunión para alquilar una pequeña tienda para Valentina. La tienda la arreglaron, la limpiaron, y por ultimo compraron productos para que ella los pudiera vender a precio adecuado.

La tienda le servía para que ella podría seguir vendiendo y ayudando a su abuelito, cada vez iban siendo mas cara la medicina pero a Valentina no le importaba tanto el precio al contrario le importaba la salud de su abuelito.

Ella se tomaba un poco de tiempo libre para entrenar con Erick para una prueba que se daría en tres días ella se emocionó mucho que le puso demasiado entusiasmo al entrenamiento, iba mejorando día tras día su abuelito estaba orgulloso que el preparo la merienda para los dos, Valentina se emocionó mucho, que desde ese día ella se puso a vender con más energía.

Un día de casualidad ella sintió que le dolía mucho la cabeza, le salía demasiada sangre de la nariz, y por ultimo no podía respirar en las noches, corría y se cansaba demasiado se desmayó atendiendo aun señor eso era muy raro, su abuelito le llevo al doctor le hicieron exámenes de sangre y salió que tenía rinitis crónica que ella ya tenía eso desde que nació pero el doctor le pregunto cómo no se dieron cuenta y el abuelito dijo que ella no sentía malestar le preguntaron a Valentina y dijo que si sentía dolores.

Pero ella no les decía nada debido a que ellos estaban muy enfermos y por nefasto había fallecido su abuelita entonces ella se quedó callada y el doctor enseguida le dio una receta de \$120 dólares ella le comento al doctor si era o no necesario comprar toda esa medicina y el doctor le respondió que sí o no se podría poner mejor, eso no era curable dijo eso es permanente tendrá que comprar un inhalador para que pudiera respirar en las noches y pudiera dormir, ella se asustó mucho porque

duras penas le alcanzaba para la medicina de su abuelito.

Él le dijo a Valentina que no se preocupara que él tendría que salir a trabajar y ella dijo que no que tendría que vender más cosas en su tienda luego de varios días Valentina logró ahorrar \$250 dólares para las medicinas \$120 para las medicinas de ella y \$80 para la medicina de su abuelo y lo que restara para la comida, luz y agua.

Ella había entrenado demasiado que después de los tres días a ella le pusieron a prueba si ganaba le pagaban \$100 dólares y si perdía no se ganaba nada ella jugó las 5 rondas y ganó todas y con esos 100 dólares compró todo lo que necesitan.

Al final de todas las enfermedades que venían, ellos eran felices a demás ya no tenían que preocuparse de nada porque en la tienda les iba bien, Valentina se hizo la mejor jugadora de tenis con Erick participaban en todos los juegos presentado cada vez si una no ganaban se preparaban más y más para otra jugada ellos no se daban por vencidos.